

# REVOLUCIÓN o GUERRA

## #22

Revista del Grupo Internacional de la Izquierda Comunista (GIIC)

Septiembre 2022



### Sumario

Crisis y guerra braman. ¿ El reto del momento...?

No dejar la iniciativa y la dirección de las luchas a los sindicatos

Situación internacional

Volante del 20 de agosto: Dinámica de huelgas salvajes en el Reino Unido,  
Por salarios más altos, ¡huelga en todas partes y sin demora!

Respuesta a algunos “post” críticos sobre nuestra intervención

Debate dentro del campo proletario

Respuesta a la Tendencia Comunista Internacional sobre  
nuestras Tesis sobre la guerra en Ucrania

E-mail : [intleftcom@gmail.com](mailto:intleftcom@gmail.com), sitio web : [www.igcl.org](http://www.igcl.org)

4 dollars/3 euros

## Sumario

[Entre paréntesis : los artículos no traducidos en español]

Crisis y guerra bramán. El reto del momento... ?

No dejar la iniciativa y la dirección de las luchas a los sindicatos ..... 1

### Situación internacional

Volante del 20 de agosto 2022: dinámica de huelgas salvajes en el Reino Unido

Por salarios más altos, ¡huelga en todas partes y sin demora! ..... 3

Respuesta rápida e incompleta a algunos “posts” críticos sobre nuestra intervención .... 5

[Comite “No War But Class War” en Montreal]

[La crisis del costo de vida es una crisis del capital (CWO-TCI)]

### Debate dentro del campo proletario

Respuesta a los comentarios de la Tendencia Comunista Internacional

sobre nuestras Tesis sobre la guerra en Ucrania..... 7

[Correspondencia con el Red Specter Collective (USA)]

[Crítica a la contribución *Capitalismo y democracia* del número anterior]

### ***Llamada a suscripción***

Agradecemos a los lectores que comprenden y apoyan nuestra actividad de diferentes maneras: contribuciones escritas, materiales o financieras.

La publicación, impresión y envío de nuestra revista representa un esfuerzo financiero importante en relación a los escasos recursos con que contamos.

La evolución de la situación hacia enfrentamientos decisivos de clases, el conjunto de actividades de nuestra organización para el fortalecimiento de nuestra clase y su vanguardia (intervención en la clase, trabajo de reagrupamiento...), todo esto exige entre otras cosas, un esfuerzo financiero importante de nuestra parte.

Llamamos a todos nuestros lectores interesados por nuestro trabajo y los análisis que defendemos, a brindarnos su apoyo financiero mediante una suscripción, así como dando a conocer nuestra revista a su alrededor. Se puede escribir a [intleftcom@gmail.com](mailto:intleftcom@gmail.com)

**Aviso : hasta la fecha, no podemos hacer verificar los artículos de la revista en español por compañeros de idioma castellano lo cual puede dificultar su lectura y, peor aún, provocar errores políticos. En tal caso, llamamos a nuestros lectores a que se refieren a la versión francesa o inglesa.**

## Crisis y guerra braman. El reto del momento... ?

### No dejar la iniciativa y la dirección de las luchas a los sindicatos

Prosperidad y paz han desaparecido de la Vulgata capitalista. Y de las mentes. Desde el estallido de la guerra en Ucrania, las líneas de confrontación entre la propaganda y la ideología burguesa, por un lado, y la teoría y los principios del proletariado, el marxismo, por otro, se han desplazado. La lucha por advertir a las filas proletarias de la inevitabilidad de la crisis del capital, así como de la guerra imperialista, pertenece al pasado como batalla central. La lucha por convencer al campo proletario, especialmente a sus fuerzas que se reclaman de la Izquierda comunista, del peligro y la perspectiva de la Tercera Guerra imperialista mundial y de la alternativa histórica de *revolución o guerra*, pertenece al pasado. La crisis y la guerra se han convertido en realidades inmediatas que anuncian una caída creciente y brutal en el sufrimiento y la miseria generalizados. Un hecho evidente para todos. E incluso para la burguesía, que ya no trata de ocultarlo.<sup>1</sup>

En cuanto a las fuerzas políticas revolucionarias, sólo las más sectarias y escleróticas se niegan a tomar nota del rearme general, de las llamadas a desarrollar la economía de guerra y de la polarización imperialista acelerada de los últimos seis meses<sup>2</sup>. No hay ahora ninguna lucha central, ninguna urgencia, para convencer a los componentes más dinámicos del campo proletario, que se han mantenido fieles a los principios del marxismo, de la realidad y la actualidad de la amenaza de una marcha hacia la guerra imperialista generalizada, así como de la alternativa histórica. Están convencidos de ello y tratan de actuar en consecuencia.

La confrontación ideológica y política central se ha trasladado al terreno de la confrontación directa entre clases, al terreno de las luchas obreras **y sobre todo al de su conducta, de su dirección política**. La cuestión ya no gira en torno a la capacidad de reacción del proletariado, como algunos podían dudar todavía hace unos meses. Así como la crisis y la guerra se han convertido en realidades dramáticas y sangrientas, la reanudación de sus luchas por parte del proletariado internacional es igualmente real. Las revueltas más o menos masivas en los países capitalistas menos desarrollados están

siendo respondidas por la dinámica de las huelgas y luchas proletarias en los países más desarrollados. No es necesario convencer a los proletarios de que tienen que luchar. Están luchando. Intentan responder a la crisis. Reaccionan, ante todo, a la subida generalizada de los precios, a la inflación que estalla en todas partes, en todos los continentes, en todos los países, sin excepción. Ante la inflación actual, la reivindicación salarial es central. Por lo tanto, se convierte en el objeto y el factor **políticos** de la generalización y la unidad de las luchas proletarias. Y, al luchar por el salario, el proletariado rompe la unidad nacional y se levanta contra los sacrificios que cada burguesía nacional, cada gobierno, cada Estado, quiere imponerle para la defensa del capital nacional y las necesidades de la guerra imperialista. En consecuencia, su *indisciplina nacional* tiende a convertirse en un freno, un obstáculo, objetivo, relativo y tendencial, a la marcha forzada del capitalismo hacia la guerra imperialista generalizada.

Las actuales huelgas en el Reino Unido están marcando el tono de la lucha de clases internacional. El proletariado en Gran Bretaña está mostrando el camino a seguir: comprometerse en la lucha sin más demora<sup>3</sup>. El hecho de que la burguesía británica sea una de las más favorables a la guerra contra Rusia en Ucrania ilustra, oh cuánto, la realidad de lo que está en juego en la historia, de la alternativa *revolución o guerra* y de las potencialidades proletarias. Pero, sobre todo, las huelgas actuales demuestran que la lucha central que los proletarios en lucha tienen que dirigir hoy cristaliza en torno a su dirección y su control. Frente a una dinámica de reacciones obreras *espontáneas*, de *huelgas salvajes*, desde mayo, la burguesía no ha permanecido inactiva. Lejos de oponerse frontalmente a estas huelgas, los sindicatos intentan solaparse con ellas y tomar la delantera para socavar y obstaculizar mejor la dinámica hacia su generalización y unidad desde dentro. Al organizar votaciones para decidir sobre las huelgas legales, han buscado, y aparentemente logrado, controlar el ritmo e imponer su terreno: el de las jornadas sucesivas de acción por corporación o empresas. Su objetivo está claramente establecido: ganar tiempo amenazando con una huelga general para... octubre<sup>4</sup>. Tras el nombramiento del nuevo Primer Ministro.

A la realidad en movimiento de un verano *caliente* marcado por una dinámica de movilización y huelga generalizada, de *huelga de masa*, los sindicatos oponen un

1 . « El crecimiento económico mundial se ralentiza ante un panorama más oscuro e incierto. (...) Esta desaceleración se debe al estancamiento del crecimiento en las tres mayores economías del mundo, Estados Unidos, China y la zona del euro, lo que tiene importantes implicaciones para las perspectivas mundiales. » (FMI, juillet 2022, <https://www.imf.org/fr/News/Articles/2022/07/26/blog-weo-update-july-2022>)

2 . Tenemos un pensamiento especial para el caso concreto de la Corriente Comunista Internacional y su teoría oportunista de la Descomposición que excluye cualquier perspectiva y peligro de guerra imperialista generalizada. En efecto, renegar esta posición pondrá inevitablemente en tela de juicio a la *Descomposición*, llevándose consigo toda su política sectaria antiparasitaria llevada a cabo desde los años 90 a costa de la exclusión y condena de decenas de sus miembros. Ante la realidad histórica y sus contradicciones, la supervivencia de esta organización y la convicción política de sus miembros será cada vez más difícil.

3 . No hace falta recordar que los comunistas no son "huelga-cultivadores" ["gréviculteur" se dice en francés], que no llaman en todas partes y siempre a la lucha abierta y a la huelga, independientemente de la evolución de la relación de fuerzas entre las clases.

4 . Vea nuestro comunicado de prensa y volante sobre las huelgas en Gran Bretaña en este número.

“otoño caliente” para más adelante. Aceptar este tempo es aceptar el tempo de la burguesía y sus sindicatos. Significa cederles el control del tiempo y del terreno de la confrontación. Significa dejar que la sucesión de días de acción por profesión o corporación continúe sin oposición, lo que sólo puede desorientar primero, luego dividir y finalmente desmoralizar a los proletarios en lucha. Supone renunciar a la lucha por unas reivindicaciones unitarias que permitan a todos los sectores reconocerlas como propias, asumirlas y, por tanto, unirse en torno a ellas. Significa no asumir la imprescindible lucha real en las asambleas, en los piquetes, en los lugares de trabajo, contra la sustitución por parte de los sindicatos de la dinámica de extensión, generalización y unidad por la de sectorización y separación por corporación y reivindicaciones específicas; en definitiva, significa dejar que la división se imponga. Esperar el *otoño sindical* significa permitir que las distintas jornadas de acción sirvan de contrafuego y, en definitiva, sofoquen el incendio del verano proletario que aún se está produciendo. Es aceptar la preparación de la derrota de los trabajadores sin entablar una verdadera lucha. Por eso hemos llamado, y seguimos llamando en el momento de escribir<sup>5</sup>, a los proletarios de Gran Bretaña a entrar en la lucha todos juntos, al mismo tiempo, sin demora, para que puedan mantener la iniciativa que se manifestó tanto en las huelgas *no oficiales* de mayo y junio como en la participación masiva en las huelgas convocadas por los sindicatos. La organización de sucesivas jornadas de huelga *oficial*, profesión por profesión, corporación por corporación por parte de los sindicatos, la ausencia – que sepamos – de cualquier intento de “desbordamiento” de los sindicatos, por ejemplo negándose a volver al trabajo tras una jornada de acción, la aparente simpatía o comprensión de los medios de comunicación hacia los huelguistas hasta el momento, nos dejan pensar que ya estamos detrás de los acontecimientos; que la burguesía está consiguiendo dominar la dinámica de los acontecimientos y hacerse con el control efectivo de las huelgas. Sin embargo, el enfrentamiento continúa. Si los proletarios quieren mantener, o recuperar, la iniciativa de la lucha, tienen que disputar la dirección, los objetivos y los medios de la misma a los sindicatos, ya sean las centrales o las secciones sindicales de base. Y es hoy cuando esto está en juego. No en dos o tres meses. Eso será demasiado tarde. En el Reino Unido, en el momento en que los proletarios están en lucha abierta y masiva, no es el momento de la propaganda sino de la *agitación*. No es momento de explicaciones y análisis, sino de orientaciones concretas y eslóganes para la lucha.

Llamar a los proletarios a disputar a los sindicatos y al

izquierdismo el control del tiempo, los objetivos, los terrenos y los medios, es la primera responsabilidad de las vanguardias comunistas. Así, lejos de dejar a la burguesía y a los sindicatos maniobrar a su antojo e imponer el terreno y el momento de las batallas, les corresponde ponerse a la vanguardia política del conflicto, anticipar en lo posible el curso de los acontecimientos y los enfrentamientos; en definitiva, asegurar una verdadera dirección política de la lucha de nuestra clase. En este sentido, también les corresponde, como *dirección política*, participar en la lucha por la definición y adopción de reivindicaciones inmediatas que permitan la extensión, la generalización y la mayor unidad de la lucha. Convencer de la necesidad de dar orientaciones y consignas de acción concretas en el curso de la propia lucha, y según su dinámica, sus momentos y diferentes episodios, sus altibajos, se convierte a su vez en un reto dentro de las fuerzas comunistas y del campo proletario.

« En vez de romperse la cabeza con el aspecto técnico y los mecanismos de la huelga de masas, los socialdemócratas están llamados a **asumir la dirección política de la huelga** en el periodo revolucionario. **Proveer de línea y dirección a la lucha; disponer las tácticas a utilizar en cada fase y cada momento de la lucha política de modo tal que toda la fuerza disponible del proletariado, ya soliviantado y activo, encuentre expresión en el plan de batalla del partido** ; cuidar de que las tácticas que resuelvan aplicar los socialdemócratas sean resueltas e inteligentes y nunca caigan por debajo del nivel exigido por la real relación de fuerzas, sino que lo superen; ésa es la tarea más importante de la organización dirigente en una etapa de huelgas de masas » (Rosa Luxemburg, subrayamos)<sup>6</sup>

En el momento de escribir estas líneas, cuando la semana de huelga de los estibadores de Felixstowe llega a su fin, el reto sigue siendo lo mismo: advertir a los huelguistas y a los no huelguistas, convencer a las demás fuerzas revolucionarias de que esperar al *otoño caliente* anunciado y planificado por los sindicatos británicos equivale a dejarles el campo de la iniciativa y de la conducción de las huelgas; y dejarles establecer y planificar las jornadas sindicales cuyo objetivo último será sofocar los últimos rescoldos de la movilización estival.

« Seguir arrastrándose a la zaga del movimiento [es] en el mejor de los casos, sería inútil para el propio movimiento y, en el peor de los casos, nocivo en extremo. » (Lenin, ¿Qué hacer?)

Revolución o guerra, 26 de agosto 2022

<sup>5</sup> . Con todas las limitaciones, o incluso reservas sobre tal o cual aspecto concreto, debido a nuestra ausencia en territorio británico y a nuestras dificultades para hacer un seguimiento diario y “sobre el terreno”.

<sup>6</sup> . *Huelga de masa, partido y sindicatos*, [https://www.marxists.org/espanol/luxem/06Huelgademasaspartidoysindicatos\\_0.pdf](https://www.marxists.org/espanol/luxem/06Huelgademasaspartidoysindicatos_0.pdf).

## Situación internacional

### **Dinámica de huelgas salvajes en el Reino Unido: por salarios más altos, ¡huelga en todas partes y sin demora! (Volante del 20 de Agosto 2022)**

*Advertencia: al no tener los medios para intervenir concretamente en Gran Bretaña en la situación de movilización y de huelga de los trabajadores, nos resulta difícil declarar de manera precisa y local orientaciones concretas y consignas de acción según las situaciones y las posibilidades inmediatas. Por todo ello, la respuesta proletaria en marcha nos permite plantear orientaciones y consignas generales sobre las que el conjunto del partido comunista, si ya estuviera, se movilizaría y lanzaría. Por eso, lo que en realidad es más bien un comunicado que llama la atención del proletariado internacional sobre la situación en el Reino Unido se ha redactado en forma de folleto de agitación. En este sentido, pretende ser directo y limitarse a unas pocas orientaciones y consignas. No explica, llama a la acción. No analiza, propone una consigna: ir todos a la huelga. Pero reconocemos de inmediato que este folleto ya va por detrás de la situación real y que debería haberse publicado y distribuido antes de las huelgas sucesivas, pero no conjuntas, del metro de Londres y de los trenes británicos de los días 18, 19 y 20 de agosto. Si no se adelanta a la situación y no puede difundirse masivamente en Gran Bretaña, servirá de reflexión y de experimento a las minorías comunistas para el período que se avecina: el de los enfrentamientos masivos de clase. Por supuesto, se anima a cualquier camarada o grupo de camaradas que desee distribuirlo como folleto de agitación.*

En el Reino Unido, sólo hay una consigna hoy para los proletarios: ir a la huelga y sumarse a la oleada de luchas y paros que se desarrolla desde hace varios meses en una multitud de empresas y sectores de diversa importancia: los transportes, los trenes y el metro de Londres en particular, el puerto de Felixstowe, las refinerías, los centros de Amazon, Correos, etc. Hacer como muchos huelguistas, tomar la iniciativa de la huelga o de cualquier otra forma de lucha si la huelga no es posible inmediatamente. Seguir el ejemplo de las numerosas huelgas espontáneas, no temer que sean 'unofficial', es decir, *salvajes*, sin convocatoria ni aviso legal de los sindicatos. Reforzar la dinámica de las huelgas provocadas por la inflación y la explosión de los precios en Gran Bretaña, al igual que la inflación generalizada que afecta a todo el mundo capitalista, es la manera de hacer retroceder al gobierno y a la burguesía, al menos momentáneamente. Es hora de irse todos juntos. Es el momento de imponer aumentos salariales para todos los proletarios y en todos los sectores. Es el momento de decir no a los sacrificios en nombre de la crisis del capital y de la preparación de la guerra imperialista generalizada.

También es el momento de no dejar la iniciativa a los sindicatos, ni a sus direcciones ni al sindicalismo dicho de base. Si se han visto obligados a convocar jornadas de acción en los trenes y el metro, por ejemplo, o en el puerto de Felixstowe, es precisamente para evitar que las huelgas *no oficiales*, que ellos no controlarían, sigan creciendo en todo el país y se conviertan en masivas y unificadas.

*« 10 de mayo: un centenar de trabajadores de la recogida de basuras de Welwyn Hatfield se declararon en huelga para protestar contra un directivo acusado de sexismo, racismo y acoso; 11 de mayo: unos 300 trabajadores de la construcción de una refinería de Hull se declararon en huelga porque la paga se retrasaba o era incompleta. 17 de mayo: más de 1.000 trabajadores del sector petrolífero del Mar del Norte se declararon en huelga en 19 plataformas para exigir que su salario se ajuste a la inflación; 27 de julio: unos 100 trabajadores de una fábrica de alimentos de Bury se declararon en huelga porque no se les permitía hacer pausas adecuadas en el trabajo ; 3 de agosto: Cientos de trabajadores de Amazon en varios centros de Tilbury, Rugeley, Coventry, Bristol, Dartford y Coalville organizan paros y reducciones de velocidad en respuesta a un 'aumento' salarial de sólo 35 peniques más por hora; 10 de agosto: Cientos de trabajadores contratados, incluyendo andamios y trabajadores de mantenimiento, en refinerías, plantas químicas y otras instalaciones en Teesside, Grangemouth, Pembroke, Fife, Fawley y Drax, se retiraron como parte de una lucha salarial, haciendo piquetes con los coches que entraban y salían de las instalaciones.. »<sup>1</sup>*

La dinámica de huelga en el Reino Unido es el ejemplo – de momento – a seguir por todo el proletariado internacional. Además, las manifestaciones callejeras y los disturbios contra el aumento de los precios están estallando en todos los continentes. Pero sobre todo, la misma dinámica de huelgas, a menudo también *espontáneas* y *salvajes*, tiende a surgir, aquí y allá, en otros países, en particular en Europa occidental como en Italia y en Francia<sup>2</sup>.

1 . TCI-CWO, *Wildcat Strikes in the UK: Getting Ready for a Hot Autumn*, (<http://www.leftcom.org/en/articles/2022-08-15/wildcat-strikes-in-the-uk-getting-ready-for-a-hot-autumn>)

2 . « Este martes, los maquinistas de la SNCF de la red París-Norte dejaron la bolsa y se pusieron en huelga sin avisar. La inflación, los bajos salarios y las malas condiciones de trabajo provocan la exasperación de los trabajadores ferroviarios. » (*Révolution permanente*,

Es precisamente esta dinámica la que intentan dominar los sindicatos británicos para sabotear su desarrollo organizando jornadas de acción, las de junio y agosto y la llamada “*huelga general*” que se avecina para... ¡”*después del nombramiento de Lis Truss como Primera Ministra en septiembre*”!<sup>3</sup> Montarse sobre la dinámica de las reacciones proletarias espontáneas para controlarla mejor y, así, orientarla hacia jornadas de acción dilatadas en el tiempo; y esto en nombre de la llamada preparación de una lucha unitaria de todos los sectores. Si los proletarios del Reino Unido se dejan ablandar por los sindicatos, dejándoles la iniciativa y la organización de la lucha, el terreno de las reivindicaciones y el calendario de las manifestaciones y las huelgas, en octubre se habrá sofocado la dinámica actual.

Irse en lucha y en huelga siempre que sea posible. No volver al trabajo después de las jornadas de acción y decidir continuar la huelga. Buscar la solidaridad y la extensión a otras empresas y sectores, empezando por los más cercanos geográficamente. Enviar delegaciones y piquetes lo más masivos posible. Para los trabajadores que aún no están en lucha abierta, formar comités de lucha y buscar la ayuda y la solidaridad de los proletarios que ya están en huelga. No dejar que los sindicatos determinen las reivindicaciones y el calendario de las luchas y combates, tomar la iniciativa siempre que sea posible. Estas son las consignas generales del momento. Corresponde a los proletarios más militantes y a las minorías y núcleos revolucionarios del lugar aplicarlas localmente según las necesidades y posibilidades inmediatas.

**¡Contra las subidas de precios!**

**¡Por un aumento salarial general!**

**¡Todos en la lucha! ¡Todos en huelga contra la creciente miseria que la crisis capitalista y la guerra imperialista sólo pueden agravar!**

El GIIC, 20 de agosto 2020

---

<https://www.revolutionpermanente.fr/Greve-surprise-des-conducteurs-SNCF-a-Paris-Nord-Avec-l-inflation-on-ne-s-en-sort-pas>).  
« Gracias a una masiva 'huelga sorpresa' el pasado miércoles, los trabajadores ferroviarios de la red SNCF Saint-Lazare obtuvieron una bonificación y frenaron algunos de los ataques a sus condiciones de trabajo. » (<https://www.revolutionpermanente.fr/Greve-SNCF-a-Saint-Lazare-On-a-prouve-qu-avec-une-greve-bien-organisee-on-peut-gagner>)

3 . *The Guardian*, “Union leader issues threat of UK general strike as rail crisis grows”, July 27th.

## Respuesta rápida e incompleta a algunos "posts" críticos sobre nuestra intervención

Cuando publicamos nuestro volante sobre las huelgas en el Reino Unido, recibimos, entre otros, dos posts críticos. Plantean, nos parece, una cuestión importante sobre la intervención de las organizaciones comunistas, y mañana la del partido, en la propia dinámica de las luchas obreras en movimiento como las que la crisis y la guerra provocan inevitablemente. Las objeciones de los compañeros son de dos ordenes:

- « podemos esperar que la situación siga evolucionando en los próximos meses. No creo que haya que decir a los trabajadores que vayan a la huelga porque la situación va a empeorar aún más, sino saber que la huelga es sólo el principio. Hay que ir más allá de la lucha salarial y establecer el vínculo con todos los ataques » ;

- « ¿por qué sólo proponer un aumento de sueldo? Está comprobado que si nos suben los sueldos, entonces vendrá la inflación. ¿Qué sentido tiene luchar por tan poco? O, « tenemos que tener una visión más larga: pedir migajas no es suficiente hoy, tenemos que hacernos cargo de la panadería. En otras palabras, hay que ser más que un súper activista [la camarada anglosajóna utilizó este término], hay que inyectar cuestiones políticas en la lucha lo que otros no hacen. »

La primera crítica no se coloca desde el punto de vista interno de las huelgas, de su dinámica y sucesivas batallas que se producen, sino desde su exterior. Fuera del movimiento y con actitud expectante<sup>1</sup>. Considera que, mecánicamente – sin oposición de la burguesía, por tanto, de sus sindicatos y de sus fuerzas de izquierda y del izquierdismo –, las huelgas se desarrollarán hasta el "otoño caliente"... que los sindicatos anuncian hoy. Así que resulta en esperar para intervenir, en tanto que *dirección política de partido*, es decir, sin luchar ya por ella. Pero en otoño, si esto no es ya así en este mismo momento, será demasiado tarde, porque los sindicatos se habrán asegurado entonces el control total de las huelgas, si es que para entonces no han conseguido sofocarlas y extinguirlas. Es hoy cuando se da la batalla, que quizás ya se está dando desde julio-principios de agosto; hoy que la dinámica de huelga salvaje debe, o debería, abrir el camino al desbordamiento de los sindicatos y, para ser concretos, de su jornada de acción, sector por sector y sector tras sector, para abrir una perspectiva de huelga generalizada y unitaria. En el momento – agosto – en que la burguesía y sus sindicatos "llamaron" a los trabajadores a la huelga en orden disperso, uno tras otro, para controlar y sofocar mejor el desarrollo de las huelgas, la *intervención de partido* exigía llamar al conjunto de los proletarios a la huelga todos juntos y sin demora para contrarrestar la actual contraofensiva

de división y sabotaje de los sindicatos, de *cortar como un salami* las huelgas por corporación o empresa.

Aquí, esperar el *desarrollo espontáneo de las huelgas y el otoño* significa dejar que la burguesía, los sindicatos en primer lugar, maniobren a su antojo, estableciendo su control de la lucha, estableciendo su táctica y definiendo su tempo sin oposición; significa abandonar la lucha concreta, real, inmediata, **política**, contra los sindicatos; significa situarse, no en la vanguardia de la batalla en curso entre las clases, sino a su *cola* [a su *zaga*, NdT] como decía Lenin.

La segunda crítica a la consigna de *aumento salarial* – de la que no hacemos un absoluto –, bajo la apariencia de un *anti-reformismo radical*, es en realidad parte de la misma vacilación para asumir la confrontación real, tal como se está desarrollando ante nuestros ojos, por la dirección efectiva de la lucha. Negarse, o subestimar, a plantear y luchar por una reivindicación central en la que todos los trabajadores puedan reconocerse y que puedan asumir, sea cual sea su oficio, su empresa, su corporación, deja a los sindicatos, una vez más, libres para definir las reivindicaciones por sectores y, por tanto, libres para "abrir negociaciones" por empresas, cada una en su rincón; en definitiva, para maniobrar libremente con las direcciones de las empresas y el gobierno. Esto les permitirá, si por casualidad tal o cual sector obtiene algo específico, pedir la reanudación del trabajo en ese sector sin tener en cuenta a las demás corporaciones.

Más ampliamente, no es indiferente para los comunistas, al igual que para los propios proletarios, que las luchas obreras puedan "obtener victorias", o al menos hacer retroceder a la burguesía en tal o cual ataque a las condiciones de vida o de trabajo, aunque sepamos que sólo pueden ser, además de raras, temporales mientras no se destruya el capital. Es cierto que un aumento salarial hoy sería inevitablemente recuperado por el capital, sobre todo en el período de inflación que se abre a causa de la crisis y de la preparación de la guerra generalizada. Por todo ello, la obtención de un aumento ayudaría a limitar la agravación del empobrecimiento inmediato de los proletarios. Y los comunistas no son indiferentes a esto, en sí mismo, por supuesto, pero también para verificar que su método de lucha, sus orientaciones y sus consignas, son efectivamente las más eficaces para imponer una relación de fuerzas más o menos favorable ante la clase dominante. Entonces, conseguir hacer retroceder a la burguesía en una reivindicación tras una lucha colectiva sólo puede ser un estímulo para esta; y una experiencia positiva que se encontrará en futuras luchas y que el *partido* no olvidará recordar a las masas proletarias. Por último, y aunque estas victorias sólo pueden ser muy raras y las

1 . En francés "attentisme", o sea "espectantismo". También diríamos en español "una actitud de seguidismo" ante los acontecimientos... NdT.

luchas obreras están hechas sobre todo de derrotas, hay *derrotas y derrotas*. Algunas terminan con amargura y un sentimiento de desesperación, impotencia y a veces división, otras con un sentimiento de orgullo, solidaridad y unidad en la lucha que sólo anima a que se reproduzca de nuevo. En general, este sentimiento está ligado a la forma en que se llevó a cabo la huelga o la lucha, en particular si los trabajadores lograron imponer, aunque sea parcialmente, su propia dinámica colectiva y unitaria frente a la de la división de los sindicatos.

Crear que plantear reivindicaciones salariales es caer en el terreno burgués, o incluso de un supuesto *reformismo burgués*, es no entender que las llamadas reivindicaciones económicas seguirán siendo de actualidad y parte integrante de la lucha del proletariado como clase explotada hasta la realización del comunismo. Y es sobre todo, en lo inmediato, considerar las reivindicaciones sólo como *económicas* o *reivindicativas* sin entender que pueden y deben convertirse en un momento de la extensión y la generalización de las luchas, que son objeto de una lucha entre los proletarios más combativos y los sindicatos, que son esenciales para hacer de cada huelga un momento de la extensión y la unidad de la lucha. En resumen, son tan *políticos* como *económicos*.

En este sentido, las organizaciones comunistas, mañana el partido, deben asumir la lucha por la adopción de las reivindicaciones más unitarias posibles tanto como lla-

mar a tal o cual forma de lucha **según los momentos**, aquí llamando a todos los sectores a la huelga. Oponerse a estas reivindicaciones inmediatas, hoy el aumento de los salarios frente a la explosión de la inflación entendida como *migajas del pastel*, la *apropiación de toda la panadería* como propone uno de los dos compañeros, equivale a avanzar como orientación inmediata, en las huelgas, las asambleas, los piquetes, ... la insurrección obrera, si queremos ser consecuentes con el objetivo. Pero... ¿el proletariado del Reino Unido ya está ahí? ¿En serio?

Realmente, ¿hay que llamar a los trabajadores en huelga en Gran Bretaña para que *tomen toda la panadería* a la espera del hipotético desarrollo futuro de las huelgas? ¿O no deberíamos, por el contrario, pedirles que compitan con los sindicatos por la iniciativa, el control y la dirección efectiva de la lucha, empezando a pedirles que se unan y extiendan las huelgas sin demora? ¿Cuál de estas dos orientaciones para un trabajador militante, o un grupo de trabajadores combativos, incluso revolucionarios? Porque es con este espíritu y esta voluntad, de proporcionar un arma de combate a cada trabajador combativo, un texto y unas orientaciones concretas e inmediatas que pueda leer y/o llevar a su lugar de trabajo, en asambleas, piquetes, etc. que escribimos nuestro volante.

RL, 30 de agosto 2022



## Respuesta a la Tendencia Comunista Internacionalista sobre nuestras « Tesis sobre el significado y las consecuencias de la guerra en Ucrania »

En el número anterior de esta revista, publicamos las Tesis sobre el significado y las consecuencias de la guerra en Ucrania y una carta de la TCI en la que se adoptaba una postura crítica pero fraternal al respecto. Lo acompañamos de unos breves comentarios. Reproducimos aquí la carta de respuesta que enviamos a la TCI y que trata de ir más allá en la reflexión y aclaración política común.

El GIIC (IGCL-GIGC) a la TCI,

Queridos compañeros,

Queremos responder aquí a vuestra toma de posición sobre las *Tesis sobre el significado y las consecuencias de la guerra en Ucrania* que adoptamos y publicamos el 2 de marzo pasado. En primer lugar, nos disculpamos por el retraso de esta respuesta. En segundo lugar, acogemos con agrado esta postura crítica que no puede sino ayudarnos a clarificar nuestra posición – sin excluir que en última instancia podáis convencernos de algunos de vuestros argumentos críticos, o incluso de la validez de vuestra posición – y sobre todo, lo que es más importante, ofrecer un lugar, una referencia, para un debate contradictorio y una confrontación fraternal a todas las fuerzas comunistas de hoy, viejas y nuevas, para que ellas mismas puedan orientarse y, las que lo deseen, unirse a nosotros en la lucha histórica por el partido. Aclarar dónde están las divergencias y diferencias de enfoque y método y confrontar posiciones es una dimensión esencial de la lucha por el futuro partido para que pueda dotarse de las herramientas programáticas, políticas, teóricas y organizativas más claras y eficaces posibles.

Vuestra carta aborda tres puntos esenciales: nuestra posición sobre el partido; el lugar central que atribuimos a Europa en la situación histórica tras el estallido de la guerra en Ucrania; y nuestro método de análisis, que se refiere al concepto de *curso histórico* y que consideráis de orden idealista. Una aclaración previa: esta crítica es para nosotros de carácter político y como tal totalmente legítima.

### Nuestra posición sobre el partido

Pero primero volvemos a nuestra “*evolución positiva*” sobre la cuestión del partido. El GIIC tuvo que adoptar formalmente, con relativa urgencia en 2013, el documento de *posiciones básicas* de la CCI – excluyendo el de la Descomposición – como marco programático mínimo para un desarrollo coherente, centralizado y solidario de sus actividades. Sabiendo que entonces no estábamos en condiciones de pronunciarnos con claridad y seriedad sobre las plataformas existentes de la TCI y de la CCI, era el único documento que mencionaba de forma sucinta y clara las *fronteras de clase*. Y en el que todos los miembros pudieran definirse con seriedad y convicción. Sin embargo, ya éramos conscientes de los límites de esta plataforma, en particular de su coloración con-

sejista en la cuestión del partido. De hecho, los dos núcleos que se disolvieron para formar el GIIC tuvieron su origen, por un lado, en la participación en el entonces grupo canadiense de la TCI, el GIO – y por lo tanto en la posición de la TCI sobre el partido – y, por otro lado, en la Fracción Interna de la CCI y su reivindicación – e incluso defensa – del *combate contra el consejismo* en los años 80 que la CCI había dirigido entonces y que ha rechazado últimamente. Desde la constitución del GIIC, por tanto, éramos conscientes de que tendríamos que *superar* estas posiciones básicas<sup>1</sup>, aunque sólo fuera porque ya situábamos la lucha por el partido como una prioridad central de las actividades e intervención de nuestro grupo. Luego, sobre la base de esta orientación inicial, nuestra evolución sobre esta cuestión se afirmó y desarrolló a lo largo de los combates, la intervención en la lucha de clases, los debates y los enfrentamientos políticos con otras fuerzas de la Izquierda comunista – incluida la TCI, por supuesto –, el proceso de integración de nuevos camaradas, etc., que el GIIC ha tenido que llevar a cabo desde su constitución y del que nuestra revista ha informado y expresado.

Este proceso de clarificación política desembocó y se materializó en nuestras posiciones en las plataformas de la CCI, rechazada por ser abiertamente consejista, y de la TCI, que consideramos insuficiente para el periodo histórico que se inicia, pero cuyos planteamientos y posiciones compartimos. Al final, adoptamos una plataforma que se basa – intenta basarse – en los principios y la herencia de la Izquierda Comunista en Italia, las tesis de Roma y Lyon y las plataformas de 1945 y 1952 del PCint-Battaglia comunista, y que recoge sus planteamientos. Mientras que la coherencia de la plataforma de la CCI de 1976 viene dada por el marco de *ascendencia-decaden-*

1 . « El nuevo grupo, el Grupo Internacional de la Izquierda Comunista (GIIC), ha adoptado una plataforma política basada esencialmente en las posiciones básicas comunes a dos de las principales corrientes de la Izquierda comunista internacional, la TCI y la CCI "histórica". Esta plataforma tiene la forma de las posiciones básicas tal y como fueron publicadas en la contraportada del Boletín Comunista de la FGCI [que sucedió a la Fracción Interna de la CCI - FICCI] y en las antiguas publicaciones de la CCI. La adopción de una plataforma en forma concisa de posiciones significa que el grupo, aunque se refiera a las posiciones de la CCI "histórica", no pretende ser única y unilateralmente de esta única corriente de la Izquierda comunista, sino también de la otra corriente histórica de esta izquierda que defiende globalmente las mismas posiciones de principio y que está representada hoy por la Tendencia Comunista Internacionalista. Como tal y en esta forma, la plataforma requerirá un mayor desarrollo y argumentación en el futuro. » (Resolución sobre la constitución del GIIC, noviembre 2013, RG #1)

cia del capitalismo, muy, demasiado a menudo, reducido a *posibles reformas-reformas no posibles* para establecer la coherencia de las posiciones de clase, la coherencia de la plataforma del PCint de la época viene dada por la cuestión del partido: todas las posiciones de clase se fundan y se articulan en torno a él y se definen por él. Es el enfoque metodológico que nuestra plataforma ha tratado de retomar, desarrollar y adaptar a la situación histórica actual, la que la guerra de Ucrania viene a ilustrar, aclarar y definir.

### **Europa al centro de la situación internacional**

Nos limitaremos aquí a los pocos comentarios que publicamos en nuestra última revista sobre esta cuestión. Las tesis insisten en el retorno de Europa al primer plano de la situación histórica, tanto en el plano imperialista como en la lucha de clases, lo que, según vuestra carta, nos haría olvidar – subestimar – la realidad del antagonismo fundamental chino-americano. No creemos que haya una divergencia real entre nosotros. De hecho, las tesis se ocupan de poner de relieve y advertir al proletariado internacional de la importancia histórica de la guerra en Ucrania y Europa. En sí, la devastación y los imperialismos involucrados son similares a los de la guerra en Siria. En sí, no hay ninguna diferencia significativa, salvo un macabro recuento de muertes y masacres. Sin embargo, ambos no tienen el mismo significado histórico, salvo para repetir que *la guerra es permanente en la fase imperialista del capitalismo*, lo que no permite ver la realidad del curso de los acontecimientos y, por lo tanto, lo que está en juego en lo concreto, en lo político.

El hecho de que el primer conflicto marcando un paso importante hacia la guerra generalizada no oponga a China y Taiwán, lo que era una probabilidad, sino a Rusia y Ucrania, convierte a Europa en el epicentro de la situación **por el momento** y desafía ante todo al proletariado de Europa; un proletariado que tiene, como los demás, su propia experiencia histórica; una experiencia que es ciertamente la más rica de todas las demás fracciones del proletariado mundial hasta la fecha; una experiencia que no prejuzga en absoluto su capacidad de lucha masiva en el próximo período, sabiendo que por el momento está en gran parte ausente – la TCI tiene razón en este punto. Marcar esto no significa que excluyamos de antemano cualquier inversión de la situación internacional que convierta a Asia en el epicentro de la situación **en otro momento**, o incluso en todo un período, y al Océano Pacífico en el principal teatro de la polarización imperialista y de la guerra generalizada, si llegara a producirse. Tampoco que el proletariado de China y Asia no pueda tomar la iniciativa de una oleada revolucionaria internacional ante una guerra que le afecte directamente, como hizo el proletariado ruso en 1917. Si hay una divergencia en este punto, reside más

bien en el hecho de establecer la probabilidad – y no la predicción – de los acontecimientos venideros en función del análisis de los acontecimientos actuales y de su dinámica, que están determinados por la perspectiva de la guerra imperialista generalizada y de los enfrentamientos de clase que la burguesía no puede dejar de tratar de imponer. Por el momento, debido a la guerra en Europa, al agravamiento de la crisis que provoca a su vez (inflación y aumento de la explotación), a los redoblados y brutales ataques de las burguesías europeas para su "rearme" y a la experiencia histórica del proletariado del continente – todos hechos materiales e históricos –, estimamos más probable una reacción proletaria **de masa** a la guerra y a la crisis partiendo de Europa que de América, Asia o incluso África. Esta probabilidad no es una predicción ni excluye absolutamente la posibilidad de que sea diferente, la situación siendo la misma por lo demás<sup>2</sup>.

### **¿Permanencia de la lucha de clases?**

Si afirmar que la guerra es *permanente* en el capitalismo en su fase imperialista, correcto en sí mismo, no sirve de mucho hoy en día, o incluso da la espalda al internacionalismo consecuente, en cambio, reconocer o no que la lucha de clases – la lucha entre clases – es **permanente** representa un importante reto teórico y político<sup>3</sup>. Por ejemplo, y por lo más caricaturesco, hay grupos bordiguistas que niegan la existencia del proletariado, y por tanto de la lucha de clases, en ausencia del partido. Otros creen que el proletariado no existe, y por tanto que la lucha de clases no existe, mientras no luche abiertamente por sus objetivos históricos revoluciona-

2 . Hay varias contingencias, de por sí probables, que podrían poner en duda esta probabilidad si se produjeran a corto plazo: el estallido de una brutal crisis financiera o bursátil que podría estallar en cualquier momento debido al gigantesco y generalizado endeudamiento, destinado a su vez a profundizarse debido a los nuevos gastos en armamento; o también, una hambruna generalizada en los continentes africano o asiático, avivada por el bloqueo del trigo ucraniano y la explosión de los precios de la energía, que provocaría estallidos sociales como el que hoy está en marcha en Sri Lanka...

3 . Incluso en los momentos más oscuros de la contrarrevolución, durante la propia Segunda Guerra Mundial, las luchas obreras, a veces de masa, se desarrollaron y participaron en el establecimiento, ciertamente al margen, de una relación de fuerzas ligeramente modificada entre las clases; desde 1942 – las minas en Francia –, luego en Italia en 1943 hasta ser uno de los factores de la constitución del Partido Comunista Internacionalista e incluso en la Alemania nazi en 1944-1945. No cabe duda de que el recuerdo y el miedo de la primera posguerra, la de 1918 y de la oleada revolucionaria internacional de la posguerra mundial, dictaron el bombardeo masivo de las ciudades alemanas, y luego la ocupación militar del país y la detención de los prisioneros de guerra alemanes con la esperanza de que el Estado alemán se reconstituyera y fortaleciera. Incluso en las profundidades de la contrarrevolución, el antagonismo de clase sigue siendo un factor, un elemento, de la situación y su desarrollo.

rios. Sabemos que esta no es vuestra posición. Pero no sabemos hasta qué punto diferimos en nuestra concepción y comprensión de la propia dinámica de la lucha de clases, entre clases<sup>4</sup>.

Criticáis nuestra afirmación según la cual “las burguesías de Europa Occidental tienen dificultades para ‘imponer a la fracción del proletariado internacional con mayor experiencia de lucha obrera contra la crisis y también contra la guerra imperialista, el grado de sumisión indispensable para marchar a la guerra.’ Desgraciadamente, nos parece que no es así, al contrario, vemos que desde hace aproximadamente medio siglo nuestra clase ha sufrido todos los ataques provenientes de la burguesía sin responder o sin responder adecuadamente.”

Una primera observación autocrítica: nuestra fórmula exacta que es “una de las dificultades [no es la única] para las burguesías de Europa Occidental... es imponer... el grado de sumisión indispensable para la marcha a la guerra” debería haber precisado *marcha a la guerra imperialista generalizada* para evitar cualquier confusión. En cuanto al fondo de la cuestión, sería ciego negar que el proletariado no consigue impedir las guerras imperialistas locales; así como que “no ha habido una oposición masiva a la guerra, por parte de la clase como tal, ni en Ucrania, ni en Rusia y, por desgracia, tampoco en ‘Occidente’.”<sup>5</sup> O, más ampliamente, que el proletariado no sufre todos los ataques procedentes de la burguesía sin una respuesta real a la altura de lo que está en juego. Pero, estos hechos objetivos, verificables y verificados, no eliminan la necesidad de que la burguesía imponga los diversos y múltiples sacrificios adicionales a los ya impuestos en el pasado que requiere la marcha y la preparación a la guerra generalizada. La impotencia del proletariado internacional para evitar las guerras locales, y aquí en primer lugar la impotencia del proletariado europeo ante la guerra de Ucrania, no quita que la burguesía, sobre todo la europea, a causa de la guerra en su propio suelo, tenga que desarrollar una *economía de guerra* – *dixit* el presidente francés Macron y como ilustra el rearme de Alemania – que, al igual que la crisis, será pagada por el proletariado de una u otra forma. ¿No está ocurriendo ya con la brutal explosión de la inflación y la intensificación de la ex-

plotación en los lugares de trabajo? ¿No es esto lo que preparan las fracciones más concientes de la burguesía cuando advierten: “*hay que decir la verdad a la opinión pública europea. (...) Pensar en pesar sobre Rusia sin sacrificios es una ilusión. Mientras el ejército, los dirigentes y los civiles ucranianos oponen una resistencia heroica al invasor ruso, ha llegado el momento de que los dirigentes políticos europeos afronten claramente el precio de la solidaridad y preparen a la opinión pública para ello.*” (editorial<sup>6</sup> del periódico francés *Le Monde*, 26 de febrero de 2022, énfasis añadido)

A partir de estos hechos objetivos, verificables y verificados, podemos constatar que el factor “marcha hacia la guerra generalizada”, producto de la exacerbación y el estancamiento de la crisis económica del capital, se convierte en **factor directo** del curso, de la dinámica, de los acontecimientos de la situación internacional y de la lucha de clases; al menos la que la burguesía empieza a dirigir y desarrollará para las necesidades de la guerra generalizada, la que los expertos militares llaman *guerra de alta intensidad* y para la que muchos estados mayores, norteamericanos, británicos y franceses que sepamos, llevan unos años intentando convencer a sus gobiernos de que se preparen. La guerra en Ucrania<sup>7</sup> habrá terminado de convencerlos. A partir del análisis anterior y, hoy en día, sobre la base del reconocimiento empírico de los hechos en movimiento, la lucha de clases no puede sino exacerbarse, aunque sea por culpa de la propia burguesía. ¿No es esto lo que su propia plataforma prevé con razón, mucho antes de la guerra en Ucrania?

« Una vez más, la cuestión de la guerra imperialista o la revolución proletaria se está colocando en la agenda histórica e impone a los revolucionarios de todo el mundo la necesidad de cerrar filas. En la época del capitalismo monopolístico global ningún país puede escapar de las fuerzas que impulsan el capitalismo a la guerra. El impulso ineluctable del capitalismo hacia la guerra se expresa hoy en el ataque universal a las

4 . Lo especificamos por dos razones: por un lado, algunos entienden la lucha de **clases** sólo como lucha de **clase**, es decir, sólo ven, o tienen en cuenta, la lucha proletaria sin tener en cuenta al enemigo de clase, el otro polo de la contradicción. Luego, a esta dificultad o confusión, se añade el hecho de que en algunos idiomas, en inglés por ejemplo, la lucha de clases y la lucha de clase parecen traducirse, a nuestro conocimiento, de la misma manera, por **Class struggle**; y que *Struggle of the classes*, or *between the classes*, no existe.

5 . Al menos por el momento, ya que no excluimos que pueda ser revertido en un futuro más o menos próximo en uno o varios países europeos, incluida Rusia – sin duda la sangría y el veneno del nacionalismo en las filas del proletariado ucraniano hacen menos probables las reacciones de clase por su parte.

6 . Nos contentamos aquí con repetir la cita del periódico francés *Le Monde* que hemos utilizado en las tesis. Hay otros del mismo orden y con la misma preocupación política de *preparar a la opinión pública para los sacrificios para llevar la guerra contra Rusia*. Mientras que en varios sectores, especialmente en el del transporte, han estallado huelgas por aumentos salariales, en relación directa con la nueva inflación que todo el mundo equipara no sólo con la crisis sino ahora directamente con la guerra, los medios de comunicación y los políticos – ¿hasta qué punto ocurre lo mismo en otros países? – seguir preocupándose por la situación social y el riesgo de movimientos y luchas en los próximos meses.

7 . La continua escalada en el suministro y uso de armas más masivas y destructivas en Ucrania, por ejemplo las 50.000 bombas que la artillería rusa está lanzando diariamente sobre las líneas ucranianas y que plantea la cuestión de su producción en ambos bandos, está obligando a cada uno de ellos, norteamericanos, europeos occidentales y orientales, y a Rusia, por supuesto, a relanzar y aumentar sus líneas de producción, que ya no son capaces de abastecer a cada frente.

condiciones de trabajo y de vida del proletariado. Por lo tanto, existen las condiciones materiales para una lucha proletaria internacional contra sus explotadores. »

Es pues muy **probable** que una de los retos centrales de la confrontación de clases que se abre sea la capacidad, más o menos grande, de la burguesía de imponer al proletariado los sacrificios necesarios y adicionales a esta preparación a la *economía de guerra* y a la marcha hacia la guerra generalizada. Del mismo modo, debido a la guerra en Ucrania, la amenaza imperialista y militar rusa sobre todo el continente y las consecuencias directas sobre las condiciones de vida del proletariado en Europa, es **probable** que el corazón, el centro, de este primer enfrentamiento masivo entre las clases pueda darse en Europa. Esto es lo que decimos hoy.

Hoy, dos meses después de vuestra carta, esta probabilidad parece confirmarse con las premisas, las primeras escaramuzas, de este enfrentamiento masivo entre las clases como resultado **directo** de la guerra y la crisis – la guerra en Ucrania no hace más que agravar la inflación que ya estallaba antes. Numerosas huelgas y luchas proletarias, incluso revueltas sociales, tienden a desarrollarse, en particular por aumentos salariales, en Europa y en otros continentes (Sri Lanka, Ecuador...); **repetámoslo una vez más: en reacción a los ataques burgueses**. El hecho de que las primeras sigan siendo controladas en gran medida por los sindicatos, que no adopten un carácter que algunos llamarían *radical*, incluso *revolucionario*, que considerarían sólo como *económicas* y *no políticas*, no quita nada a la dinámica, a la tendencia, hacia las reacciones proletarias. A partir de esta confrontación de clases, de la que nada en la situación de hoy permite delimitar de manera precisa los términos, las condiciones y los terrenos de enfrentamiento, salvo que estarán determinados – económica, política e ideológicamente<sup>8</sup> – por la marcha hacia la guerra, es **posible**, sin decir que es probable, en el momento de escribir estas líneas, que el proletariado consiga despejar el camino para dar una respuesta adecuada a lo que está en juego, es decir, frenar la marcha hacia la guerra, e incluso entonces despejar su propia perspectiva revolucionaria como alternativa a la guerra generalizada. Pero aún no estamos allí y nada, salvo nuestras esperanzas y nuestra acción limitada, demasiado limitada, nos permite afirmar hoy como **probable** que el proletariado logre frenar, luego oponerse a la dinámica hacia la guerra, y menos aún hoy despejar su

8 . La defensa de la democracia frente a la autocracia y la dictadura por parte de los países occidentales y la utilización descarada de la *resistencia heroica de los ucranianos frente al invasor ruso* y la sangría de la que son las primeras víctimas son argumentos todoencontrados (véase la cita del periódico *Le Monde* reproducida más arriba) contra el *egoísmo de clase* del que serían expresión cualquier huelga y lucha obrera y que, por tanto, deberían ser prohibida y reprimida en nombre de la unidad nacional y de las necesidades de la guerra.

propia perspectiva, la de la insurrección y la dictadura proletarias.

### **Idealismo y curso histórico**

La concepción y el análisis de la lucha de clases y de la situación histórica actual, la abierta por la guerra de Ucrania, que acabamos de presentar en la parte anterior están ligados a nuestra utilización – intento de utilización – del método que asociamos al concepto de *curso histórico* – el mismo que la CCI acaba de abandonar en su 23º congreso de 2019. Sabemos que esta es una divergencia importante entre nosotros. Pero creemos que importa aclarar para saber lo mejor posible cuáles son los verdaderos puntos de divergencia y sin centrarnos de manera formalista en la... fórmula en sí misma.

No partimos de la idea *curso hacia los enfrentamientos de clase*<sup>9</sup>, para reducir a ella todos los hechos, ni siquiera no los negamos cuando aparecen demasiado abiertamente en contradicción con la idea para ser reducidos a ella. Intentamos rechazar cualquier *especulación idealista* tratando de basarnos en la evolución de la relación de fuerza entre el proletariado y el capitalismo según su relación con la perspectiva de la guerra imperialista generalizada tal y como actúa y se realiza concretamente; es decir, hoy en día a partir de la guerra en Ucrania, su significado y sus consecuencias. Siendo estos, la guerra, el significado y las consecuencias, verificables y verificados – al menos en parte hasta hoy –, podemos sacar probabilidades – no predicciones – en cuanto al curso de los acontecimientos, de la situación, para poder adaptar nuestras actividades, nuestra intervención, en función de estas probabilidades y sacar ya orientaciones y consignas para las luchas de nuestra clase, aunque puedan ser todavía sólo muy generales<sup>10</sup>.

¿Ejemplo? Esta es la razón fundamental por la que nos adherimos al llamado de la TCI para la constitución de los comités *No War But the Class War* [No a la Guerra, Sí a la Guerra de Clase]. Porque, precisamente, se basa, y sólo lo podía basarse, en el reconocimiento de la alternativa histórica de revolución o guerra para poder advertir

9 . Nota para los lectores: creemos que la dinámica actual de los acontecimientos, de la lucha de clases, conduce a enfrentamientos masivos entre las clases, es decir, que el *curso histórico actual es hacia los enfrentamientos masivos entre las clases*, cuyo resultado decidirá si la dinámica es hacia la guerra generalizada o hacia un periodo prerrevolucionario.

10 . No podemos abordar el lugar del factor “grupos comunistas” y “dirección política” en la realidad de la actual relación de fuerzas, a pesar de su aislamiento general y de la debilidad de su influencia, ambos son reales, especialmente sin un movimiento de clase, sin una lucha masiva “abierta”. Por todo ello, el vínculo partido-clase no se limita ni puede resumirse en la simple constatación inmediata del aislamiento del primero con respecto al segundo, sobre todo si tenemos en cuenta que “*la noción de clase no debe sugerirnos, por tanto, una imagen estática, sino dinámica*”. (Partido y Clase, PC de Italia, 1921) Pero este es otro debate que hay que aclarar entre nosotros.

con claridad sobre las consecuencias prácticas y materiales que significa la guerra imperialista en Europa en relación con la guerra imperialista generalizada y lo que implica para el proletariado; y, por tanto, en la comprensión – nos atrevemos a utilizar la palabra – *dialéctica* de que los sacrificios adicionales que la burguesía tratará de imponerle, por y en nombre de la guerra, conllevan, además de la necesidad, las condiciones y la perspectiva de las reacciones proletarias. ¿Ejemplo de lo contrario? La abstracta declaración de principios de la CCI sin ninguna propuesta de acción y orientación concreta hacia el proletariado e impotente por el hecho mismo de que ignora, de hecho rechaza, cualquier peligro y cualquier dinámica hacia la guerra generalizada, no permitiéndole así trazar orientaciones y consignas de acción concreta, ¡aparte de su clásica antifona y en cualquier momento para un nuevo Zimmerwald!

La *permanencia* del antagonismo entre las clases significa que la lucha entre la burguesía y el proletariado, el capital y el trabajo, es en sí misma permanente, una constante. Que el *curso* de esta lucha entre las clases, su dinámica, sea desfavorable o no desde el punto de vista de los intereses históricos e inmediatos del proletariado, no cambia la *permanencia* del antagonismo en movimiento entre las clases. Tratar de comprender la dinámica, lo que llamamos el *curso*, histórica de la lucha de clases, es decir, hacia una agravación o una calma,

una aceleración o una ralentización, de los enfrentamientos y definir la evolución más probable de la relación de fuerzas entre las clases, es precisamente una de las tareas centrales del partido, dirección política y vanguardia del proletariado. Le corresponde adaptar sus actividades y su intervención, sus orientaciones y sus consignas, a lo que está en juego y a las diferentes batallas que se plantean en distintos momentos y lugares. No se puede descartar que se equivoque al definir lo que es *lo más probable*, al igual que no se puede descartar que la probabilidad no se realice debido a diversas contingencias. Por eso es necesario comprobar constantemente si los hechos confirman o no lo que se ha definido como probable; y si es necesario adaptar, modificar, lo más rápidamente posible y lo mejor posible, las orientaciones y consignas, la táctica. Pero rechazar todo análisis e investigación de lo más probable, de lo que la dinámica lleva en sí, debilita considerablemente la capacidad de comprensión y análisis, que se ha vuelto superflua, y sólo puede producir un planteamiento y una defensa dogmática y estática de principios y consignas independientemente de las diferentes batallas y retos, independientemente del tiempo y del lugar; es decir, abstracta y sin utilidad para los diferentes momentos y batallas que el proletariado se encuentra.

Fraternalmente, el GIIC, el 13 de julio 2022

## Folletos

**Plataforma del GIIC (2021)**

**Moral proletaria, lucha de clases y revisionismo (Fracción interna de la CCI y GIIC)**

**El proletariado ante las nacionalizaciones (Grupo de los Trabajadores Marxistas, México, 1938)**

**Lutte étudiante et assemblées de quartier** [unicamente en francés]  
(Communistes Internationalistes – Klasbatalo)



**Para solicitar nuestros folletos y ser informado de las condiciones de envío, por favor, contáctenos a través de nuestra dirección de e-mail: : intleftcom@gmail.com.**

## NUESTRAS POSICIONES

- El GIIC considera y define todas sus actividades, tanto internas como externas, en función y como momentos de la lucha por la construcción del partido político mundial del proletariado, herramienta indispensable para el derrocamiento del capitalismo y la instauración de una sociedad comunista.
- Además de la intervención en las luchas del proletariado, el GIIC dirige esta lucha especialmente en el campo proletario internacional. Este campo está compuesto por grupos políticos revolucionarios que defienden y comparten las posiciones de clase del proletariado, en particular el internacionalismo proletario y la necesidad de la dictadura de clase del proletariado.
- El GIIC se reivindica de la Primera, la Segunda y la Tercera Internacional y de la lucha de las fracciones de izquierda en su seno. En particular, se reivindica del combate de la fracción de izquierda del PC de Italia en el seno de la Internacional Comunista contra su degeneración estalinista y las aportaciones programáticas que ha sabido desarrollar y legarnos hasta hoy.
- Sólo el proletariado, clase explotada y revolucionaria a la vez, es capaz de destruir el capitalismo e instaurar el comunismo, la sociedad sin clases. La conciencia de esta revolución, la *conciencia comunista*, es producida por la lucha histórica del proletariado. Para que se materialice, defienda y desarrolle, el proletariado produce minorías comunistas que se organizan en partido y cuya función permanente es llevar esta conciencia comunista y devolverla a todo el proletariado.
- Como máxima expresión de esta conciencia, el partido – o, en su defecto, las fracciones o grupos comunistas – constituye y debe asumir la dirección política del proletariado. En particular, el partido es el único órgano que puede conducir al proletariado a la insurrección y a la destrucción del Estado capitalista, y al ejercicio de la dictadura del proletariado.
- El partido se organiza y funciona sobre la base de los principios que rigen la lucha revolucionaria del proletariado, el *internacionalismo proletario* y el *centralismo* como momentos de su unidad y lucha internacional. Desde el principio, el partido se constituye, funciona e interviene como un partido internacional y centralizado. Desde su principio, el GIIC se constituye, funciona e interviene como un grupo internacional y centralizado.
- El partido, al igual que el GIIC, basa su programa, sus principios, sus posiciones políticas y su acción en la teoría del *materialismo histórico*. Al explicar el curso de la historia a través del desarrollo de la lucha de clases y al reconocer al proletariado como clase revolucionaria, es la única visión del mundo que se sitúa desde su punto de vista. Es la teoría del proletariado revolucionario.
- Sólo después de la insurrección victoriosa y de la desaparición del Estado burgués, el proletariado podrá organizarse como clase dominante bajo la dirección política de su partido. Su dominación de clase, la dictadura del proletariado, se ejerce por medio de los consejos obreros, o soviets. Estos sólo pueden mantenerse como organización unitaria del proletariado a condición de que se conviertan en *órganos de la insurrección* y *órganos de la dictadura de clase*, es decir, haciendo suyas las consignas del partido.
- La dictadura del proletariado consiste en utilizar el poder de clase de sus organizaciones de masas, los consejos o soviets, para abolir el poder económico de la burguesía y asegurar la transición a una sociedad comunista sin clases. El Estado del período de transición, de la dictadura de clase, entre el capitalismo y el comunismo está destinado a desaparecer con la desaparición de las clases, del propio proletariado y su partido, y el advenimiento de la sociedad comunista.
- Desde la Primera Guerra Mundial en 1914, la guerra imperialista generalizada y el capitalismo de Estado han sido las principales expresiones de la fase histórica de decadencia del capitalismo.
- Frente al desarrollo incesante del capitalismo de Estado, el proletariado sólo puede oponer la búsqueda de su unidad en todas sus luchas, incluso las más limitadas o localizadas, haciéndose cargo de su extensión y generalización. Toda lucha obrera, incluso la más limitada, se enfrenta al aparato estatal en su conjunto al que el proletariado sólo puede oponer la perspectiva y el arma de la *huelga de masas*.

- En la época del capitalismo de Estado dominante, los sindicatos en su conjunto, tanto la dirección como las secciones de base, son órganos de pleno derecho del Estado burgués en medio obrero. Su objetivo es mantener el orden capitalista en sus filas, enmarcar a la clase obrera e impedir, contrarrestar y sabotear cualquier lucha proletaria, especialmente cualquier extensión, generalización y centralización de las luchas proletarias. Cualquier defensa de los sindicatos y del sindicalismo es contrarrevolucionaria.
- En la época del capitalismo de Estado dominante, todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los llamados partidos obreros, "socialistas", "comunistas", organizaciones de izquierda (trotskistas, maoístas, anarquistas), o los que se presentan como anticapitalistas, constituyen la izquierda del aparato político del capital. Todas las tácticas de frente popular, frentes antifascistas o frentes unidos que mezclan los intereses del proletariado con los de una fracción de la burguesía, sólo sirven para contener y desviar la lucha del proletariado. Toda política frentista con los partidos de izquierda de la burguesía es contrarrevolucionaria.
- En la época del capitalismo de Estado dominante, el parlamento y las campañas electorales, y la democracia burguesa en general, ya no pueden ser utilizados por el proletariado para su afirmación como clase y para el desarrollo de sus luchas. Cualquier llamado a participar en los procesos electorales y a votar sólo refuerza la mistificación que presenta estas elecciones como una opción real para los explotados y, como tal, es contrarrevolucionaria.
- El comunismo requiere la abolición consciente por parte del proletariado de las relaciones sociales capitalistas: la producción de mercancías, el trabajo asalariado y la clase. La transformación comunista de la sociedad mediante la dictadura del proletariado no significa ni autogestión ni nacionalización de la economía. Cualquier defensa de uno u otro es contrarrevolucionaria.
- Los países llamados "socialistas" o incluso "comunistas", la antigua URSS y sus satélites de Europa del Este, China, Cuba, Vietnam, o incluso la Venezuela de Chávez, sólo han sido formas particularmente brutales de la tendencia universal hacia el capitalismo de Estado. Cualquier apoyo, incluso crítico, al llamado carácter socialista o progresista de estos países es contrarrevolucionario.
- En un mundo totalmente conquistado por el capitalismo y en el que el imperialismo se impone a todos los Estados, toda lucha de liberación nacional, lejos de constituir cualquier tipo de movimiento progresista, es de hecho un momento de la confrontación constante entre imperialismos rivales. Cualquier defensa de la ideología nacionalista, del "derecho de los pueblos a la autodeterminación", de cualquier lucha de liberación nacional es hoy contrarrevolucionaria.
- Por su propio contenido, las luchas *parciales*, anti-racistas, feministas, ecologistas y otros aspectos de la vida cotidiana, lejos de reforzar la unidad y la autonomía de la clase obrera, tienden por el contrario a dividirla y diluirla en la confusión de categorías particulares (raza, género, juventud, etc.). Todas las ideologías y movimientos que defiendan el *identitarismo*, el anti-racismo, etc., en nombre de la *interseccionalidad* de las luchas, son ideologías y movimientos contrarrevolucionarios.
- Como expresión de las capas sociales sin futuro histórico y de la descomposición de la pequeña burguesía, cuando no es directamente la emanación de la guerra que los Estados libran permanentemente entre sí, el terrorismo constituye siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones y provocaciones de la burguesía. Abogando por la acción secreta de pequeñas minorías, se opone completamente a la violencia de clase, que es la acción de masas consciente y organizada del proletariado.
- El GIIC lucha, desde hoy, para que el futuro partido se constituya sobre la base programática de los principios y posiciones anteriores. La constitución formal del partido es necesaria en cuanto la intervención, las orientaciones y las consignas de los grupos o fracciones comunistas se convierten en elementos materiales permanentes de la situación inmediata y en factores directos de la relación de fuerza entre las clases. Entonces, la lucha por la constitución formal del partido se hace necesaria y urgente.